Centro de Pobreza



Septiembre, 2006

Número 22

¿Qué es la Pobreza?

por Nanak Kakwani, Centro Internacional de Pobreza

La reducción de la pobreza se ha convertido en una cuestión importante para las políticas de desarrollo. Para que las políticas estén al corriente, las investigaciones sobre la pobreza se han centrado en medidas de pobreza basadas en los ingresos o el consumo. No obstante, en la actualidad hay una conciencia cada vez mayor de que la pobreza es multidimensional, englobando todas las necesidades humanas importantes. Hoy la pobreza comúnmente se percibe en términos de privación de capacidades.

El enfoque de los ingresos percibe a la pobreza simplemente como una falta de ingresos (o consumo). La pobreza existe cuando algunas personas de la sociedad tienen tan pocos ingresos que no pueden satisfacer necesidades básicas socialmente definidas. Pero la falta de ingresos no es la única clase de privación que las personas pueden sufrir. En efecto, las personas pueden sufrir graves privaciones en muchos aspectos de la vida, aparte de los que se definen como necesidades básicas, incluso si tienen un control adecuado sobre los productos básicos (por ejemplo, enfermedades o falta de educación, etc.). La distinción conceptual entre las privaciones de este tipo y las que resultan principalmente de la insuficiencia de ingresos es de fundamental importancia.

Cuanto mayor son los ingresos de una persona, mayor es su control sobre los productos básicos. La posesión y el consumo de productos básicos (incluyendo los servicios) ofrecen a las personas los medios para tener una mejor vida. Sin embargo, la posesión de productos básicos es sólo un medio para lograr un fin. Como Sen (1985) señala "en última instancia, debemos enfocarnos en lo que podemos o no podemos hacer, podemos o no podemos ser". Por consiguiente, el nivel de vida que las personas disfrutan debe ser visto en función de los logros individuales que son posibles y no en función de los medios que las personas poseen para lograrlos. Este razonamiento llevó a Sen a desarrollar las ideas de funcionamientos y capacidades. Un funcionamiento es un logro y una capacidad es la aptitud para lograr algo. Por lo tanto, los funcionamientos están directamente relacionados con el tipo de vida que las personas tienen en realidad, en tanto que las capacidades son las oportunidades con las que cuentan las personas para tener la vida de su elección.

Según el enfoque de las capacidades, se define a una persona como pobre si ésta carece de capacidades básicas. ¿Cuáles deberían ser estas capacidades básicas? Una respuesta a esta pregunta exige juicios de valor, que deben reflejar prioridades sociales evaluadas de manera apropiada. Aunque no existe un consenso universal respecto a cuáles son estas capacidades básicas, aún puede ser posible llegar a un acuerdo acerca de algunas de ellas. Por ejemplo, si una persona no puede tener una buena alimentación, vestimenta y vivienda adecuadas, ni impedir la morbilidad evitable, entonces puede ser clasificada como una persona privada de capacidades básicas. Las capacidades relacionadas con la salud, educación, vivienda, vestimenta, nutrición y agua no contaminada pueden ser consideradas capacidades básicas de manera razonable.

¿Se puede describir la pobreza estrictamente en términos de privación de capacidades? Consideremos a un millonario con una enfermedad incurable, que impide el logro de algunos funcionamientos básicos. Sin duda, este sería un caso de privación grave de capacidades a pesar de que cuente con acceso a los mejores centros médicos. Si embargo, sería raro llamar "pobre" a este millonario. Desde el punto de vista de las capacidades, la pobreza surge cuando el fracaso de las capacidades básicas es provocado por un control inadecuado sobre los recursos, ya sea a través de los mercados, el suministro público u otros canales ajenos a los mercados. Si analizamos sólo la privación de capacidades, no siempre podemos identificar a las personas que son pobres.

Es necesario hacer una distinción entre pobreza y privación de capacidades en general. Mientras que la privación de capacidades general puede ser provocada por una gran cantidad de factores, a la pobreza le preocupa sólo el control insuficiente sobre los recursos necesarios para generar capacidades básicas socialmente determinadas. Entre ellos, es posible que los ingresos o el derecho a los recursos no sean los más importantes. Por tanto, una persona puede sufrir privación de capacidades y aún así no siempre ser pobre.

No se puede definir la pobreza desde una perspectiva de capacidades sin tener en cuenta los ingresos. La capacidad de funcionar que nos debería interesar es la que proviene de los ingresos y la riqueza. El control sobre los recursos y la capacidad no se puede dividir, pero al mismo tiempo hay que reconocer que la relación entre los mismos dista mucho de ser sencilla. Las personas tienen necesidades diferentes y, por ende, se diferencian con respecto a su habilidad para convertir sus ingresos y recursos en capacidades para funcionar. Por consiguiente, personas diferentes precisarán recursos diferentes a fin de obtener capacidades básicas.

Lo mejor es que cualquier medida de pobreza en función de los ingresos que se proponga se construya a partir de las capacidades. La elección de un umbral de pobreza debería reflejar el costo de satisfacer necesidades humanas básicas. No obstante, la medida que se usa internacionalmente con mayor frecuencia, la de \$1 al día por persona (o \$2 al día), no concuerda con la aproximación a la pobreza en cuanto a capacidades; es decir, no refleja la insuficiencia de control sobre los recursos para lograr capacidades básicas. Según el criterio de \$1 al día, una persona puede tener ingresos suficientes como para no ser considerada pobre pero no para obtener capacidades básicas que dependen de los ingresos. Si se debe lograr la reducción de la pobreza, comprendida de manera apropiada, se requerirán nuevas medidas de su extensión y distribución a nivel mundial.

Referencia:

Sen, A. K (1985), Commodities and Capabilities, Amsterdam: North-Holland.

El **Centro Internacional de Pobreza (CIP)** es un proyecto en conjunto entre el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Gobierno de Brasil para promover cooperación Sur-Sur en investigaciones aplicadas y capacitación sobre pobreza. El CIP se especializa en analizar los temas de pobreza e inequidad y también en ofrecer recomendaciones basadas en investigaciones para la formulación de políticas dirigidas a la reducción de la pobreza. El CIP está ligado directamente con el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), cual realiza investigaciones para el Gobierno del Brasil, y con el Bureau for Development Policy, PNUD.

EL CIP publica Working Papers, Policy Research Briefs, *Poverty in Focus*, One Pagers, y Contry Studies.

Informaciones sobre el CIP y todas las publicaciones disponibles en: www.undp-povertycentre.org